

Estudio de caso del Dr. Alvin de Leon



CASO: 43

FECHA: octubre de 2014

CLIENTE: mujer de 36 años diestra



Queja subjetiva: Dolor en el talón bilateral pero peor en el talón izquierdo. La cliente fue diagnosticada hace un año con **fascitis plantar**. Ella informa tener dolor en el talón durante casi un año y medio. Ella admite que el dolor en el talón comenzó cuando llevaba a su hijo al preescolar. Parecía surgir de la nada, pero fue empeorando progresivamente. La cliente afirma que siente un dolor de talón muy fuerte con cualquier actividad de soporte de peso y solo obtiene algo de alivio si no se pone de pie. Ella informa que ha probado muchos tratamientos diferentes, incluyendo fisioterapia, quiropráctica y masajes, que solo le dieron un alivio temporal. La cliente indica que también recibió 3 inyecciones de cortisona en los talones hace aproximadamente un año con solo un alivio temporal después de las primeras 2 inyecciones, pero la tercera inyección de cortisona no tuvo efecto. También está tomando un medicamento antiinflamatorio que realmente no funciona. Ella admite que el dolor es tan fuerte que se siente como si un tendón se estuviera “rasgando en su talón”. La semana pasada le hicieron una ecografía y le dijeron que tenía un gran espolón calcáneo en el talón izquierdo y le recomendaron que probara la terapia de choque, en la que tendrían que romperle el hueso del talón y esperar que sanara correctamente sin más dolor. Sin embargo, todavía no ha hecho esta terapia porque se va de vacaciones en un par de semanas y quería ver si había algo que yo pudiera hacer como último recurso. Ella califica el dolor en el talón como 7-8 de 10 cuando camina sobre él y que puede ser de 10 de 10 cuando el dolor es realmente intenso. Ella explica que ahora está muy preocupada porque también está empezando a tener dolor en la rodilla izquierda.

Observación: Se observó que la cliente caminaba con solo una ligera cojera que favorecía su pie izquierdo. No se observó decoloración, abrasiones, cicatrices o edema en ambos pies y talones. Tenía un rango completo de movimiento en ambos tobillos con algo de dolor al final del rango de flexión plantar y flexión dorsal en el talón izquierdo. Había sensibilidad a la palpación de ambos tubérculos anteriores del talón, con dolor intenso en el talón izquierdo. Todas las demás pruebas ortopédicas de pies y tobillos fueron normales. El examen quiropráctico reveló restricciones articulares en la columna lumbar con puntos gatillo miofasciales.

Órganos afectados: Talón izquierdo (espolón calcáneo)

Capa germinal embrionaria: mesodermo nuevo

Centro de control cerebral: médula cerebral

Explicación GNM: Espolón en el talón izquierdo: conflicto de desvalorización severa de sí mismo con respecto al rendimiento (no puedo realizar una tarea como solía hacerlo, no puedo seguir el ritmo, no tan rápido como puedo ser con respecto a la madre/hijo) provocando la descalcificación ósea durante la **Fase de Conflicto Activo**. El propósito biológico de este Programa Especial Biológico (SBS) es fortalecer el talón para mejorar el rendimiento. Durante la **Fase de Curación** se produce la recalcificación del hueso, lo que provoca los espolones calcáneos, la hinchazón y el dolor. La cliente se encuentra actualmente en una **Curación Pendiente** ya que indica haber tenido dolor en el talón durante casi 15 meses. Su conflicto original debe identificarse y traerse a su conciencia para que se complete el SBS.

Entendimiento GNM: La cliente reconoció que su conflicto debe estar relacionado con el nacimiento de su segundo hijo. Ella admite que cuando su hijo tenía alrededor de 6 meses, las cosas se volvieron muy difíciles para ella, ya que era más difícil de manejar que su primer hijo. Ella recuerda haber tenido mucho estrés durante ese período de su vida, ya que se sentía incapaz de manejar a los dos niños así como a sus propias necesidades. Dijo que un gran problema para ella hace un año y medio era el hecho de que ya no podía asistir a sus clases de Zumba (**su DHS**). Las exigencias de su familia le dificultaban tener tiempo para asistir a sus entrenamientos, lo que reconoce que la molestaba mucho porque su clase representaba un refugio para ella. La clase era su tiempo para sí misma, tiempo para ponerse en forma y cuidar de sus propias necesidades. Pero ya no podía actuar o participar en la clase con regularidad debido a las exigencias de tener dos hijos. Esto fue especialmente inesperado porque pudo manejar a su hija fácilmente. Ella admite que tal vez su primer episodio de dolor en el talón se produjo el día después de haber asistido a una clase de zumba por primera vez en mucho tiempo, lo que provocó una resolución temporal de la devaluación de su rendimiento. Sin embargo, el dolor en el talón le dificultaba asistir a clases con regularidad, lo que provocó una devaluación continua. Esto podría causar conflictos posteriores de desvalorización (“algo no está bien con mi talón”), lo que lleva a su dolor crónico en el talón. Se le pidió al cliente que hiciera la conexión de que su dolor en el talón está relacionado con su “desvalorización del rendimiento” de no poder tener tiempo para sí misma e ir a clases de Zumba debido a las necesidades de su familia. Sin embargo, necesitaba recordarse a sí misma que su hijo ahora es mayor y que poco a poco puede volver a hacer tiempo para sí misma. Era importante para ella ver que no está en la misma situación hoy que hace más de un año. Necesitaba recordarse a sí misma que su talón está tratando de sanar y que pronto podrá realizar todas sus actividades nuevamente una vez que se complete la curación. También se le pidió que descansara el talón y usara hielo para minimizar la inflamación y el dolor. Debido a restricciones de tiempo, no se brindó tratamiento quiropráctico durante su consulta y se le pidió que regresara la próxima semana para un seguimiento.

Resultados: En su visita de seguimiento una semana después, admitió que tuvo una mejora del 30-40% en su dolor de talón durante 2-3 días después de nuestra última sesión. Estaba muy sorprendida ya que en realidad no tratamos físicamente su talón. Informó que volvió a tener dolor en el talón el fin de semana, pero notó que el dolor en el talón izquierdo no era tan intenso, tal vez un 5 de 10 y que no tenía que tomar ningún medicamento para eso, lo cual era un gran problema. Cuando se le preguntó por qué cree que estalló ese día, respondió que tal vez tenía que ver con la planificación de unas próximas vacaciones familiares la próxima semana. Estas iban a ser las primeras vacaciones que tenía en mucho tiempo y comenzó a preocuparse por no poder disfrutarlas debido al dolor en los talones. Le dio miedo imaginarse en una playa con chancletas y sin poder caminar debido al dolor, por lo tanto arruinando sus vacaciones. Se le recordó la importancia de no devaluar sus pies y su capacidad de rendimiento cualquier actividad especialmente durante el viaje. Se reiteró hablarle amablemente a sus pies, sobre todo si sintió algún dolor durante su viaje. Brindamos tratamiento energético y alineación quiropráctica a sus pies y columna durante esta visita.

En un segundo seguimiento un mes después, la cliente informó que sintió una mejora del 90% en su dolor de talón después de nuestra última visita. Dijo que disfrutó de sus vacaciones sin ningún dolor en el talón. También decidió cancelar la terapia de ondas de choque después de regresar de su viaje. Sin embargo, admite que volvió a tener algo de dolor en el talón la mañana después de asistir a una boda, donde bailó toda la noche descalza. Ella admite que entendió la razón del dolor y no se devaluó a sí misma ni a sus pies y comenzó a sentirse mejor nuevamente. A los pocos días volvió a tener algo de dolor, lo que la desanimó. Reconoció que la razón de ese brote puede haber sido su miedo de no poder hornear para las fiestas debido a los largos períodos de pie involucrados. Decidió no hacer ningún horneado este año, lo que la hizo devaluarse aún más, lo que provocó más dolor en el talón. Terminó teniendo que tomar medicamentos para calmar el dolor. Se le recordó por qué ocurren sus brotes: que el talón está tratando de sanar pero continúa devaluando su capacidad para realizar actividades que involucran sus pies. Se le pidió que trabajara para ser más flexible con respecto a sus propias expectativas, que su talón necesitaba algo de tiempo para sanar pero que podría volver a hacer las cosas una vez que se completara la curación. Su objetivo era reconocer la razón de los brotes y descansar y permitir que la curación se completara sin enfadarse consigo misma.

Después de un tercer y cuarto seguimiento, continuó mostrando una mejora constante sin sentir mucho dolor en el talón. Pudo volver a hacer ejercicio nuevamente y continúa trabajando en su mentalidad cuando siente algo de dolor. Ahora pudo dejar atrás los problemas del talón y ha venido en busca de ayuda para otros síntomas.

Para aclaraciones de términos específicos, consulte el documento en Español "Las Cinco Leyes Biológicas"

Fuente: www.LearningGNM.com